

PENTECOSTÉS

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Stijo: Saca mi alma de la prisión para que pueda confesar Tu nombre.

Celebramos Pentecostés y la venida del Espíritu, y el tiempo señalado para la promesa, y el cumplimiento de la esperanza. Cuán grande es este misterio: es a la vez muy grande y muy venerable. Por tanto, clamamos a Ti: Oh Creador de todo, Señor, gloria a Ti.

Stijo: Los justos esperarán en mí hasta que me recompenses.

Celebramos Pentecostés y la venida del Espíritu, y el tiempo señalado para la promesa, y el cumplimiento de la esperanza. Cuán grande es este misterio: es a la vez muy grande y muy venerable. Por tanto, clamamos a Ti: Oh Creador de todo, Señor, gloria a Ti.

Stijo: Desde lo profundo te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

Has renovado a tus discípulos con lenguas extrañas, oh Cristo, para que con ellas te anuncien a ti, la Palabra inmortal y Dios, que concedes a nuestras almas una gran misericordia.

Stijo: Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

El Espíritu Santo provee todas las cosas; Él brota profecía; Él perfecciona el sacerdocio; Ha enseñado sabiduría a los iletrados. Ha presentado a los pescadores como teólogos. Él mantiene unida toda la institución de la Iglesia. Por tanto, oh Consolador, uno en esencia y trono con el Padre y el Hijo, gloria a Ti.

Tono 2

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme? Porque contigo hay perdón.

Hemos visto la verdadera Luz; hemos recibido el Espíritu Celestial; hemos encontrado la Fe verdadera, adoramos a la Trinidad indivisible; porque Él nos ha salvado.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Hemos visto la verdadera Luz; hemos recibido el Espíritu Celestial; hemos encontrado la Fe verdadera, adoramos a la Trinidad indivisible; porque Él nos ha salvado.

Stíjo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

En los profetas nos anunciaste el camino de la salvación, y la gracia de tu Espíritu resplandeció en los Apóstoles, oh nuestro Salvador; Tú eres Dios que eres desde el principio, y por los siglos de los siglos, Tú eres nuestro Dios.

Stíjo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

En tus atrios te alabaré, Salvador del mundo, y doblando mi rodilla adoraré tu poder invencible. Por la tarde, por la mañana, al mediodía, y en todo tiempo te bendeciré, oh Señor.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

En tus atrios, oh Señor, como nosotros los fieles doblamos la rodilla del alma y del cuerpo, te alabamos, Padre sin principio, Hijo co-sin principio, y Espíritu co-eterno y santísimo, Quien ilumina y santifica nuestras almas.

Stíjo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Alabemos a la Trinidad consustancial: el Padre y el Hijo, con el Espíritu Santo; porque así predicaron todos los Profetas y Apóstoles, con los Mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Venid, pueblos, adoremos a la Deidad en tres Hipóstasis: el Hijo en el Padre, con el Espíritu Santo; porque el Padre engendró eternamente al Hijo, que es co-eterno y de un solo trono; y el Espíritu Santo estaba en el Padre, glorificado con el Hijo; un solo Poder, una sola esencia, una sola Deidad, al cual todos adoramos, diciendo: Dios Santo, que creaste todas las cosas por medio del Hijo, con la cooperación del Espíritu Santo. Santo Poderoso, por quien hemos conocido al Padre, y por quien el Espíritu Santo vino al mundo. Santo Inmortal, el Espíritu Consolador, que procedes del Padre y reposas en el Hijo. Oh Santísima Trinidad, gloria a Ti.

Proquimeno

Tono 6

Sacerdote: El Señor es Rey, Él está vestido de majestad.

Pueblo: El Señor es Rey, Él está vestido de majestad.

Sacerdote: El Señor está revestido de fuerza y se ha ceñido.

Pueblo: El Señor es Rey, Él está vestido de majestad.

Sacerdote: Porque Él estableció el universo que no será sacudido.

Pueblo: El Señor es Rey, Él está vestido de majestad.

Sacerdote: La santidad se convierte en tu casa, oh Señor, hasta la duración de los días.

Pueblo: El Señor es Rey, Él está vestido de majestad.

Sacerdote: El Señor es Rey,

Pueblo: Él está vestido de majestad.

LECTURAS

Números (11:16-17, 24-29)

16 El Señor respondió a Moisés: «Tráeme setenta ancianos de Israel, de los que te conste que son ancianos servidores del pueblo, llévalos a la Tienda del Encuentro y que esperen allá contigo.

17 Bajaré a hablar contigo y apartaré una parte del espíritu que posees y se la pasaré a ellos, para que se repartan contigo la carga del pueblo y no la tengas que llevar tú solo.

24 Moisés salió y comunicó al pueblo las palabras del Señor. Después reunió a los setenta ancianos y los colocó alrededor de la tienda.

25 El Señor bajó en la Nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. En cuanto se posó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar. Pero no volvieron a hacerlo.

26 Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque eran de los designados, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento.

27 Un muchacho corrió a contárselo a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento».

28 Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino: «Señor mío, Moisés, prohíbeselo».

29 Moisés le respondió: «¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el espíritu del Señor y profetizara!».

Joel (2:23-32)

23 Hijos de Sión, gozaos y alegraos en el Señor vuestro Dios, pues os da la lluvia temprana en su momento, y os envía el agua: la temprana y la de primavera en el primer mes.

24 Se llenarán las eras de grano, los lagares rebotarán de mosto y aceite.

25 Les daré el doble del bienestar que se llevó el saltón, la caballeta, el saltamontes y la langosta, mi gran ejército que envié contra ellos.

26 Comeréis y os hartaréis, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, que actuó con vosotros con tantas maravillas. Y mi pueblo no tendrá que avergonzarse nunca más.

27 Reconoceréis que yo estoy en medio de Israel, que yo soy el Señor vuestro Dios y que no hay otro. Y mi pueblo no tendrá que avergonzarse nunca más».

28 Después de todo esto, derramaré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños y vuestros jóvenes verán visiones.
29 Incluso sobre vuestros siervos y siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.
30 Pondré señales en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo.
31 El sol se convertirá en tinieblas, la luna, en sangre ante el Día del Señor que llega, grande y terrible.
32 Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Habrá supervivientes en el monte Sión, como lo dijo el Señor, y también en Jerusalén entre el resto que el Señor convocará.

Ezequiel (36:24-28)

24 Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra.
25 Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar;
26 y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.
27 Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos.
28 Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

Si hay la Procesión con el Icono durante las Grandes Vísperas; si no, a Medianoche

Tono 2

En los Profetas nos proclamaste el camino de la salvación, y la gracia de Tu Espíritu resplandeció en los Apóstoles, oh Salvador nuestro; Tú eres Dios que eres desde el principio, y por los siglos de los siglos, Tú eres nuestro Dios.

En tus atrios te alabaré, Salvador del mundo, y doblando mi rodilla adoraré tu poder invencible. Por la tarde, por la mañana, al mediodía, y en todo tiempo te bendeciré, oh Señor.

En tus atrios, oh Señor, como nosotros los fieles doblamos la rodilla del alma y del cuerpo, te alabamos, Padre sin principio, Hijo co-sin principio, y Espíritu co-eterno y santísimo, Quien ilumina y santifica nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Cuando hiciste descender tu Espíritu, oh Señor, mientras los Apóstoles estaban sentados, los hijos de los judíos miraban y se asombraban con asombro; porque les oían hablar en otras lenguas extranjeras, según el Espíritu les había dado; porque siendo indoctos, se hicieron sabios; y al arrebatarse y traer a las naciones a la Fe, predicaban cosas divinas. Por lo cual, también Te clamamos: Oh Tú que fuiste visto en la tierra y nos salvaste del error, Oh Señor, gloria a Ti.

Los Stijos con las estrofas posteriores de la Fiesta

Tono 6

Ignorando el poder de tu santísimo Espíritu, que vino sobre tus Apóstoles, oh Señor, los paganos pensaron que la diversidad de lenguas era embriaguez. Pero nosotros, que somos establecidos por ellos, hablamos así sin cesar: No quites de nosotros Tu Santo Espíritu, te rogamos, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Oh Señor, la venida del Espíritu Santo, que envolvió a tus Apóstoles, les hizo hablar en otras lenguas. Por lo tanto, los incrédulos pensaron que la extraña maravilla era la embriaguez, pero para los creyentes fue una causa de salvación. Por lo cual, Te suplicamos que nos concedas también Su iluminación, Oh Amante de la Humanidad.

Stijo: No me eches de tu presencia, y no quites de mí tu Santo Espíritu.

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de Verdad, que estás presente en todas partes y todo lo llenas, Tesoro de buenos dones y Dador de vida: ven y habita en nosotros, y límpianos de toda impureza, y salva nuestras almas, oh Bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En la antigüedad las lenguas fueron confundidas a causa de la audacia en la construcción de la torre, pero ahora las lenguas se han hecho sabias a causa de la gloria del conocimiento divino. Allí condenó Dios a los impíos a causa de su ofensa, y aquí Cristo iluminó a los pescadores por el Espíritu. En aquel tiempo la confusión de lenguas fue obrada como castigo, pero ahora se ha inaugurado la concordia de lenguas para la salvación de nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario de Pentecostés

Tono 8

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a tu red. Oh Amante de la Humanidad, la gloria sea para Ti. **(tres veces)**

A Medianoche se canta el canon a la Santa Trinidad en Tono 7

MAITINES

Tropario de Pentecostés

Tono 8

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a tu red. Oh Amante de la Humanidad, la gloria sea para Ti. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a tu red. Oh Amante de la Humanidad, la gloria sea para Ti.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Celebremos, oh fieles, radiantemente lo que sigue al primero fiesta, y es la fiesta de clausura; es decir, el día de Pentecostés, el cumplimiento de la promesa y del tiempo señalado, porque allí el fuego del Consolador descendió sobre la tierra, como en forma de lenguas, e iluminó a los discípulos, haciéndolos partícipes de las cosas celestiales. La luz del Consolador ha venido e iluminado al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Celebremos, oh fieles, radiantemente lo que sigue al primero fiesta, y es la fiesta de clausura; es decir, el día de Pentecostés, el cumplimiento de la promesa y del tiempo señalado, porque allí el fuego del Consolador descendió sobre la tierra, como en forma de lenguas, e iluminó a los discípulos, haciéndolos partícipes de las cosas celestiales. La luz del Consolador ha venido e iluminado al mundo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

La fuente del Espíritu, viniendo a la tierra, noéticamente dividida en ríos de fuego, y roció a los apóstoles, iluminándolos; y Él fue para ellos una nube que rocía, un fuego que los alumbraba, una llama que llovía. Por ellos hemos recibido la gracia, por medio del fuego y del agua. La luz del Consolador ha venido e iluminado el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La fuente del Espíritu, viniendo a la tierra, noéticamente dividida en ríos de fuego, y roció a los apóstoles, iluminándolos; y Él fue para ellos una nube que rocía, un fuego que los alumbraba, una llama que llovía. Por ellos hemos recibido la gracia, por medio del fuego y del agua. La luz del Consolador ha venido e iluminado el mundo.

Polieleos

Magnificación

Te exaltamos, Oh Cristo Dador de la vida, y honramos Tu Santísimo Espíritu, A Quien enviaste del Padre a tus divinos discípulos.

Stíjo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

Himnos de la sesión de Pentecostés

Tono 8

Después de que te levantaste del sepulcro, oh Cristo, y de tu divina Ascensión a la altura del cielo, hiciste descender tu gloria sobre los videntes de Dios, oh Compasivo, habiendo renovado un espíritu recto en tus discípulos. Por tanto, como un arpa musical tocada con púa divina, han aclarado misteriosamente Tu mandato, oh Salvador, y Tu dispensación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Después de que te levantaste del sepulcro, oh Cristo, y de tu divina Ascensión a la altura del cielo, hiciste descender tu gloria sobre los videntes de Dios, oh Compasivo, habiendo renovado un espíritu recto en tus discípulos. Por tanto, como un arpa musical tocada con púa divina, han aclarado misteriosamente Tu mandato, oh Salvador, y Tu dispensación.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Tu buen Espíritu me guiará en la tierra de la rectitud.

Stíjo: Oh Señor, escucha mi oración, presta oído a mi súplica.

El Evangelio Matutino

Juan (20:19-23)

19 Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

20 Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

21 Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

22 Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo;

23 a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Salmo 50 (51)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Por las oraciones de los Apóstoles Oh Misericordioso, borra la multitud de nuestras transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por las oraciones de la Teotocos, Oh Misericordioso, borra la multitud de nuestras transgresiones.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; y conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones.

de Pentecostés

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de Verdad, que estás presente en todas partes y todo lo llenas, Tesoro de buenos dones y Dador de vida: ven y habita en nosotros, y límpianos de toda impureza, y salva nuestras almas, Oh Bueno.

CANON

El primer Canon, por el Monje Cosmos

Tono 7

ODA 1

El que apaga las guerras con brazo altivo ha cubierto al Faraón y sus carros en el mar.
Cantémosle, porque ha sido glorificado.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Como en la antigüedad prometiste a los discípulos, oh Cristo que enviaste al Espíritu Consolador, Tú en verdad brillaste con luz sobre el mundo, oh Tú que amas a la humanidad.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Lo que en la antigüedad fue predicado por la Ley y los profetas se ha cumplido; porque hoy la gracia del Espíritu divino se ha derramado sobre todos los fieles.

El segundo Canon, por Kyr John Arclas

Tono 4

Cubierto por la nube divina, el tardo de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, contempla al Es decir, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, alabando con cánticos inspirados por Dios.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La boca pura y reverenciada habló: ¡De vosotros no habrá separación, oh amigos Míos! Porque sentados juntos en el trono altísimo del Padre, derramaré el Espíritu, para iluminar a los que desean abundante gracia.

Gloria..., Ahora y siempre...,

Habiendo llegado al final, la Verdadera Palabra perfecciona serenamente el corazón; porque habiendo terminado su obra, Cristo alegró a sus amigos, dándoles el Espíritu en un viento recio con lenguas de fuego.

Katabasia

Cubierto por la nube divina, el tardo de lengua proclamó la Ley escrita por Dios; por haberse sacudido la impureza del ojo de su mente, contempla al Es decir, y es iniciado en el conocimiento del Espíritu, alabando con cánticos inspirados por Dios.

ODA 3

Tú dijiste a tus discípulos, oh Cristo: Quedaos en Jerusalén hasta que seáis revestidos del poder de lo alto, y os enviaré otro Consolador como yo, que es mi Espíritu y el Espíritu del Padre, en Quien seréis establecidos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El poder del Espíritu Divino descendiendo divinamente unido en uno, las lenguas divididas de aquellos que en la antigüedad habían llegado a un acuerdo perverso, impartiendo así a los fieles el conocimiento de la Trinidad, en la que estamos establecidos.

El segundo canon

Solo la oración de la profetisa Anna, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un útero sin hijos y la reprensión rebelde de ella con hijos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Incomprensible es la Divinidad Suprema, que ha mostrado a los pescadores iletrados como hombres sabios que con su discurso taparon la boca de los sofistas, y sacaron de la noche más profunda a innumerables pueblos, a través del resplandor del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De la luz ingenua procede el brillo infalible y omnipotente, que ahora hace resplandecer el fulgor único en la naturaleza, del poder del Padre, por medio del Hijo, a las naciones en el voz de fuego sobre Sión.

Katabasia

Solo la oración de la profetisa Anna, quien en la antigüedad trajo un espíritu quebrantado al Poderoso y Dios del conocimiento, desató las cadenas de un útero sin hijos y la reprensión rebelde de ella con hijos.

Himno de sesión, en tono VIII:

Los ardientes seguidores del Salvador se llenaron de gozo, y los que antes eran temerosos alcanzaron valor, porque hoy el Espíritu Santo descendió de lo alto sobre la casa de los discípulos, y cada uno hablaba diferente a la gente; porque las lenguas, como de fuego, se dispersaron, pero no las quemaron, sino que más bien las rociaron.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

lo anterior se repite

ODA 4

Cuando el Profeta percibió Tu venida en los últimos días, oh Cristo, exclamó: He oído de Tu poder, oh Señor, que has venido a salvar a todos tus ungidos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Aquel que en otro tiempo habló por medio de los profetas, y fue anunciado en la ley a los

imperfectos, el Consolador, el Dios verdadero, es conocido hoy por los ministros y testigos de la Palabra.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Llevando el signo de la Divinidad, el Espíritu fue distribuido en fuego sobre los apóstoles, y fue manifestado en lenguas extrañas, porque el Poder Divino que viene del Padre es absoluto.

El segundo canon

Oh Rey de reyes, incluso Tú que eres del Único, Oh Verbo, que procedes del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente Tu Espíritu, Igual en poder, a los Apóstoles, que cantan: Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stíjo: Gloria a Ti, nuestro Dios, gloria a Ti.

Habiendo abierto con la palabra la fuente divina de la regeneración, Tú, oh Palabra de Dios, Naturaleza Compuesta, me bañas con corrientes de Tu costado incorrupto y traspasado, sellando con el fervor del Espíritu.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Todas las cosas doblan sus rodillas ante el Consolador, y ante el Hijo del Padre, y ante el Padre Consustancial, porque en Tres Hipóstasis vieron al verdadero Ser, inaccesible, atemporal y uno; porque la gracia del Espíritu ha hecho resplandecer la luz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sed perfeccionados por la Divinidad Suprema, todos vosotros, ministros de la Esencia tres veces radiante; porque, más allá de la naturaleza, Cristo como Benefactor obra la perfección, haciendo brillar la luz para la salvación, proporcionando toda la gracia del Espíritu.

Katabasia

Oh Rey de reyes, incluso Tú que eres del Único, Oh Verbo, que procedes del único Padre sin causa, Tú, como nuestro Benefactor, enviaste indefectiblemente Tu Espíritu, Igual en poder, a los Apóstoles, que cantan: Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

El Espíritu de salvación, oh Señor, que fue concebido en los lomos de los profetas por su temor a Ti y fue dado a luz sobre la tierra, purifica los corazones de los Apóstoles, y se renueva en un rectitud en los fieles; porque tus mandamientos son luz y paz.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Este poder que descendió hoy es el Buen Espíritu, el Espíritu de la sabiduría de Dios, el Espíritu que procede del Padre, y por el Hijo se nos apareció a nosotros los fieles,

presentado en la santidad de su naturaleza, a aquellos en quienes Él mora, y en quien Él es visto.

El segundo canon

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es como la luz, recibid el rocío del Espíritu que escupe fuego, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido de Sion la Ley, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Como Él mismo se complació, por Su propia voluntad el Espíritu no subordinado procede del Padre, haciendo sabios con las lenguas a los apóstoles, sellando con la impresión de la Palabra vivificante, siendo de un Poder con el Padre, y una Forma. , de quien también habló el Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Para sanar las mentes de los pecadores, el Dios que todo lo gobierna y la Palabra prepara para Sí mismo como una morada sin mancha a los apóstoles, en quienes la luz del Espíritu, Uno en poder y la esencia con Él, hace ahora Su morada.

Katabasia

Oh hijos de la Iglesia, cuya semejanza es como la luz, recibid el rocío del Espíritu que escupe fuego, que es una purificación redentora de las ofensas; porque ahora ha salido de Sion la Ley, la gracia del Espíritu, en forma de lenguas de fuego.

ODA 6

Navegando en la tempestad de las preocupaciones de la vida, junto con el barco he sido sumergido por los pecados, y arrojado a la bestia que corrompe el alma, por lo que como Jonás clamé a Ti, oh Cristo: Llévame hacia arriba del abismo mortal.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

De tu Espíritu has derramado abundantemente sobre toda carne, según has dicho, oh Señor, y todas las cosas están llenas de tu conocimiento, porque tú, el Hijo, saliste del Padre inmutablemente, y el Espíritu procede indivisiblemente.

El segundo canon

Tú has resplandecido de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, Tú podrías arrebatarnos de la corrupción toda la raza caída de Adán.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Renueva Tú dentro de nosotros, para que podamos poseer para siempre el Espíritu correcto que anhelamos, Quien procede del Padre siempre invisiblemente, consumiendo

las manchas de la materia odiada y limpiando la inmundicia de nuestras mentes, Oh Gobernante de todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Una dignidad largamente anhelada estableces para los apóstoles en Sion, conscientes de tu venida, oh Espíritu: la profesión del Verbo Engendrado del Padre, que rápidamente expuso la cruel cháchara de el balbuceo de los paganos.

Katabasia

Tú has resplandecido de la Virgen como perdón y salvación para nosotros, oh Cristo Maestro; que, como Jonás fue arrancado del vientre del monstruo marino, Tú podrías arrebatarnos de la corrupción toda la raza caída de Adán.

Kontaquio de Pentecostés

Tono 8

Una vez, cuando descendió y confundió las lenguas, el Altísimo dividió las naciones; y cuando dividió las lenguas de fuego, llamó a todos a la unidad; y unánimes glorificamos al Espíritu Santo.

Ikos

Otorga consuelo rápido y firme a tus siervos, oh Jesús, cuando nuestros espíritus estén abatidos. No te apartes de nuestras almas cuando estén en aflicciones, ni te alejes de nuestras mentes cuando estén en tribulaciones, antes bien, ve siempre delante de nosotros. Acércate a nosotros, acércate, oh Tú que estás presente en todas partes; y así como siempre estuviste con tus apóstoles, así también únete a aquellos que te anhelan, oh compasivo, para que, siendo uno contigo, podamos alabar y glorificar tu santísimo Espíritu.

En este día, el octavo domingo de Pascua, celebramos el Santo Pentecostés.

Stíjo: En un viento recio, Cristo distribuye el Espíritu Divino.

Stíjo: En forma de lenguas de fuego a los Apóstoles.

Stíjo: En un gran día, el Espíritu se derramó sobre los Pescadores.

Por las intercesiones de tus Santos Apóstoles, oh Cristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

ODA 7

Echados en el horno de fuego, los venerables niños transformaron el fuego en rocío, gritando en voz alta en himnos: ¡Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres!

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Mientras los apóstoles proclamaban las grandes cosas divinas, los incrédulos consideraban como embriaguez la obra del Espíritu, por quien se da a conocer la Trinidad, el único Dios de nuestros padres.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

La Naturaleza indivisible la teologizamos de manera ortodoxa: Dios el Padre sin principio, la Palabra y el Espíritu de la misma autoridad, y clamamos: Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

El segundo canon

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador nos inspira a clamar con reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

No entendiendo la voz profética, pero oyendo a los apóstoles hablar en lenguas extrañas, las insensatas lo llamaron embriaguez de vino; mientras que nosotros, los piadosos, te clamamos con razón: ¡Oh, Renovador de todas las cosas, bendito eres!

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El vidente de visiones divinamente inspirado, Joel, pronunció un dicho divino, como si fuera pronunciado por la Palabra de la Divinidad Suprema: Aquellos sobre quienes derramaré mi Espíritu, exclamarán juntos: ¡Oh Naturaleza, espléndida con el Triple Resplandor! ¡Bendito seas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la hora tercera se vio que la gracia estaba bien distribuida, para que pudiera indicar la adoración de las Tres Hipóstasis en una sencillez de autoridad, pero ahora vemos en esa unidad en este, el día del Señor, el Hijo, el Padre y el Espíritu bendito!

Katabasia

La música armoniosa de las flautas sonó para honrar al ídolo sin vida hecho de oro; pero la gracia portadora de luz del Consolador nos inspira a clamar con reverencia: Trinidad en Unidad, igual en poder y sin principio, ¡Bendito eres Tú!

ODA 8

Sin ser consumida por el fuego, la zarza del Sinaí habló a Moisés, tardo en hablar y tartamudo, y le reveló a Dios; y el celo por Dios mostró a los tres Niños que cantaron

himnos para ser vencidos por el fuego. Oh todas Sus obras, alabad al Señor y exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cuando el poderoso soplo vivificante del Espíritu Santo descendió desde lo alto sobre los pescadores en forma de lenguas de fuego, proclamaron la grandeza de Dios: Obras todas, alabad al Señor y exaltadlo sobre todas las edades.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Sin temor al fuego temible y como los que pisan la montaña intocable, venid, parémonos sobre el monte Sión, en la ciudad del Dios vivo, cantando a coro junto con los apóstoles portadores del Espíritu: Obras todas, alabad al Señor, y exaltarlo supremamente a través de todas las edades.

El segundo canon

El tipo de la Divinidad prefigurada en los tres resplandecientes soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los Niños alaban, y toda la creación bendice, al único Salvador y Creador de todo, como su Benefactor.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

El Espíritu, descendiendo en semejanza de lenguas de fuego, graba en la memoria de los apóstoles la doctrina salvadora del hombre que Cristo, quien la oyó del Padre, les declaró. La creación, antes alienada y ahora reconciliada, te alaba.

Stíjo: Bendecimos Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Señor.

Oh Luz, auto-radiante y causa de la luz, siendo el único que se domina a sí mismo, a la salvación has venido llenando a los apóstoles, estimados como la cumbre por tus siervos. ¡Ojalá concedieras el Espíritu en abundancia!

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La boca saciada del Espíritu de los profetas cantó de Tu peregrinación en la carne, oh Soberano; y el Espíritu, nacido del seno del Padre, Increado, Co-Creador y Co-entronizado Contigo, es reverenciado por aquellos que creen en una encarnación singular.

Stíjo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

El tipo de la Divinidad prefigurada en los tres resplandecientes soltó las ataduras y humedeció las llamas con rocío. Los Niños alaban, y toda la creación bendice, al único Salvador y Creador de todo, como su Benefactor.

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Concibiendo sin conocer la corrupción, y prestando tu carne al Verbo, Oh Madre soltera y Virgen Teotocos, tú eres el vaso del Incircunscripto, y la morada de tu Creador, te magnificamos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Llevado con alegría en un carro de llamas de fuego, el fanático de la antigüedad que respiraba fuego tipificaba ese aliento radiante que ahora brillaba desde lo alto sobre los apóstoles, y estos, iluminados, dieron a conocer la Trinidad a todos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Cosas extrañas se oyeron de los discípulos, no conforme a la ley de su naturaleza, porque mientras hablaba una sola voz, por la gracia del Espíritu, varios pueblos, tribus y naciones oyeron las grandezas de Dios, aprendiendo el conocimiento del Trinidad.

El segundo canon

Alégrate, oh Reina, gloria de las vírgenes y de las madres; porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de ensalzarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, unánimes te glorificamos.

Stíjo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Es propio cantar a la Doncella que da vida; porque sólo ella llevó en su vientre la Palabra que vino a sanar la naturaleza enferma del hombre; y Quien ahora está sentado a la diestra del padre, ha hecho descender la gracia del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que todos nosotros, sobre quienes la gracia divinamente derramada ha soplado, brillando, resplandeciendo, cambiados con una transformación extraña y magnífica, habiendo llegado a conocer la Esencia igual en poder, indivisible, sabia y tres veces radiante, rinde gloria.

Katabasia

Alégrate, oh Reina, gloria de las vírgenes y de las madres; porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de ensalzarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, unánimes te glorificamos.

Exapostilario de Pentecostés

Tono 3

Oh Tú, Santísimo Espíritu, que procedes del Padre, y por medio del Hijo has descendido sobre los discípulos iletrados: Santifica y salva ahora a todos los que Te reconocen como Dios. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Padre es Luz; la Palabra es Luz; y el Espíritu Santo es Luz, que fue enviado a los Apóstoles en forma de lenguas de fuego; y así a través de Él toda la creación es iluminada y guiada a adorar a la Santísima Trinidad

Las Alabanzas

Las estrofas de Pentecostés

Tono 4

Stíjo: Para hacer entre ellos el juicio que está escrito. Esta gloria será para todos sus santos.

Hoy todas las naciones vieron cosas extrañas en la ciudad de David, cuando el Espíritu Santo descendió en lenguas de fuego, como lo declaró Lucas, el heraldo de las cosas divinas; porque dijo: Estando reunidos los discípulos de Cristo, vino un estruendo como de un viento recio, y llenó la casa donde estaban sentados; y todos comenzaron a articular palabras extrañas y extranjeras, doctrinas extrañas y nuevas, enseñanzas extrañas y nuevas de la Santísima Trinidad.

Stíjo: Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el firmamento de su poder.

Hoy todas las naciones vieron cosas extrañas en la ciudad de David, cuando el Espíritu Santo descendió en lenguas de fuego, como lo declaró Lucas, el heraldo de las cosas divinas; porque dijo: Estando reunidos los discípulos de Cristo, vino un estruendo como de un viento recio, y llenó la casa donde estaban sentados; y todos comenzaron a articular palabras extrañas y extranjeras, doctrinas extrañas y nuevas, enseñanzas extrañas y nuevas de la Santísima Trinidad.

Stíjo: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza.

El Espíritu Santo siempre ha sido, y es, y será, sin principio ni fin; pero siempre está clasificado y contado junto con el Padre y el Hijo. Él es Vida, y creador de vida; Luz y otorgamiento de luz; por naturaleza bueno, y la fuente de bondad; por él se conoce al Padre, y el Hijo es glorificado; y así todos reconocen una sola soberanía, una sola alianza, una sola adoración a la Santísima Trinidad.

Stíjo: Alabadle con sonido de trompeta, alabadle con salterio y arpa.

El Espíritu Santo siempre ha sido, y es, y será, sin principio ni fin; pero siempre está clasificado y contado junto con el Padre y el Hijo. Él es Vida, y creador de vida; Luz y otorgamiento de luz; por naturaleza bueno, y la fuente de bondad; por él se conoce al Padre, y el Hijo es glorificado; y así todos reconocen una sola soberanía, una sola alianza, una sola adoración a la Santísima Trinidad.

Stíjo: Alabadlo con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flauta.

El Espíritu Santo es Luz y Vida, y Fuente viva, noética, Espíritu de sabiduría, Espíritu de entendimiento; un Espíritu bueno, recto, noético, presidiendo en poder y purgando ofensas. Deidad y deificador; Él es Fuego, saliendo del Fuego, hablando, obrando, distribuyendo los dones; por quien recibieron sus coronas todos los profetas y apóstoles de Dios, y todos los mártires. Extraño es este informe, extraño y nuevo este espectáculo, un Fuego dividido para que estos dones puedan ser repartidos.

Stíjo: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

El Espíritu Santo es Luz y Vida, y Fuente viva, noética, Espíritu de sabiduría, Espíritu de entendimiento; un Espíritu bueno, recto, noético, presidiendo en poder y purgando ofensas. Deidad y deificador; Él es Fuego, saliendo del Fuego, hablando, obrando, distribuyendo los dones; por quien recibieron sus coronas todos los profetas y apóstoles de Dios, y todos los mártires. Extraño es este informe, extraño y nuevo este espectáculo, un Fuego dividido para que estos dones puedan ser repartidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de Verdad, que estás presente en todas partes y todo lo llenas, Tesoro de buenos dones y Dador de vida: ven y habita en nosotros, y límpianos de toda impureza, y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

La Gran Doxología

Tropario de Pentecostés

Tono 8

Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a tu red. Oh Amante de la humanidad, la gloria sea para Ti.

LA LITURGIA

La Primera Antífona

Tono 2

Stíjo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento cuenta la obra de Sus manos.

Stíjo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Stíjo: Día tras día se derrama discurso y noche tras noche proclama conocimiento.

Stíjo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Stíjo: Por toda la tierra salió su sonido, y hasta los confines de la tierra sus palabras.

Stíjo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Stíjo: Por las oraciones de la Teotocos, oh Salvador, sálvanos.

La Segunda Antífona

Tono 2

Stíjo: El Señor te oiga en el día de la aflicción; el nombre del Dios de Jacob te defienda.

Stíjo: Oh Buen Consolador, sálvanos a los que Te cantamos: Aleluya.

Stíjo: Que Él te envíe ayuda desde Su santuario, y desde Sión que Él te ayude.

Stíjo: Oh Buen Consolador, sálvanos a los que Te cantamos: Aleluya.

Stíjo: El Señor te conceda conforme a tu corazón, y cumpla todos tus propósitos.

Stíjo: Oh Buen Consolador, sálvanos a los que Te cantamos: Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh Hijo unigénito y Verbo de Dios, que eres inmortal, pero te dignaste por nuestra salvación encarnarte de la Santa Madre de Dios y la Siempre Virgen María, y sin cambio te hiciste hombre, y fuiste crucificado, oh Cristo Dios, pisoteando la muerte con la muerte. Tú que eres uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

Tercera Antífona

Stíjo: Oh Señor, en tu fortaleza se alegrará el rey, y en tu salvación se regocijará sobremanera.

Tropario de Pentecostés

Tono 8

Pueblo: Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a Tu red. Oh Amante de la Humanidad, la gloria sea para Ti.

Stíjo: Le has concedido el deseo de su corazón, y no le has negado las peticiones de sus labios.

Pueblo: Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a Tu red. Oh Amante de la Humanidad, la gloria sea para Ti.

Stíjo: Tú fuiste delante de él con las bendiciones de la bondad, Tú pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

Pueblo: Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que has mostrado a los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y por medio de ellos has atraído al mundo a Tu red. Oh Amante de la Humanidad, la gloria sea para Ti.

En la Entrada

Seas exaltado, oh Señor, en tu fuerza; cantaremos y salmodiaremos de tus actos poderosos.

Tropario de Pentecostés

Tono 8

Bendito eres Tú, oh Cristo Dios nuestro, que has manifestado los pescadores como supremamente sabios, enviando sobre ellos el Espíritu Santo, y a través de ellos atrajiste al mundo a Tu red. Oh Amante de la humanidad, la gloria sea para Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio de Pentecostés

Tono 8

Una vez, cuando descendió y confundió las lenguas, el Altísimo dividió las naciones; y cuando dividió las lenguas de fuego, llamó a todos a la unidad; y unánimes glorificamos al Espíritu Santo.

En vez del Trisagio, se canta:

Todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo se han revestido. Aleluya. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Cristo se han revestido.

Todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo se han revestido.

Proquimeno

Tono 8

Su sonido se ha difundido por toda la tierra, y sus palabras hasta los confines del mundo.

Stíjo: Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.

La Epístola

Hechos de los Apóstoles (2:1-11)

1 Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar.

2 De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados.

3 Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos.

4 Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

5 Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo.

6 Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

7 Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando?»

8 Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

9 Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia,

10 de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros,

11 tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Aleluya

Tono 1

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: Por la Palabra del Señor fueron establecidos los cielos, y todo el poder de ellos por el Espíritu de Su boca.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

Stíjo: El Señor miró desde el cielo, vio a todos los hijos de los hombres.

Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Evangelio

Juan (7:37-52; 8:12)

37 El último día, el más solemne de la fiesta, Jesús en pie gritó: «El que tenga sed, que venga a mí y beba el que cree en mí; como dice la Escritura: “de sus entrañas manarán ríos de agua viva”».

39 Dijo esto refiriéndose al Espíritu, que habrían de recibir los que creyeran en él. Todavía no se había dado el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado.

40 Algunos de entre la gente, que habrían oído los discursos de Jesús, decían: «Este es de verdad el profeta».

41 Otros decían: «Este es el Mesías». Pero otros decían:

42 «¿Es que de Galilea va a venir el Mesías? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David, y de Belén, el pueblo de David?».

43 Y así surgió entre la gente una discordia por su causa.

44 Algunos querían prenderlo, pero nadie le puso la mano encima.

45 Los guardias del templo acudieron a los sumos sacerdotes y fariseos, y estos les dijeron: «¿Por qué no lo habéis traído?».

46 Los guardias respondieron: «Jamás ha hablado nadie como ese hombre».

47 Los fariseos les replicaron: «¿También vosotros os habéis dejado embaucar?»

48 ¿Hay algún jefe o fariseo que haya creído en él?

49 Esa gente que no entiende de la ley son unos malditos».

50 Nicodemo, el que había ido en otro tiempo a visitarlo y que era fariseo, les dijo:

51 «¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho?».

52 Ellos le replicaron: «¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas».

12 Jesús les habló de nuevo diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Alégrate, oh reina jactarte de vírgenes y madres; Porque toda boca elocuente y capaz es incapaz de exaltarte dignamente, y toda mente se confunde al tratar de comprender tu parto. Por tanto, al unísono te glorificamos.

Verso de la Comunión

Tu buen Espíritu me guiará en la tierra de la rectitud. ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!